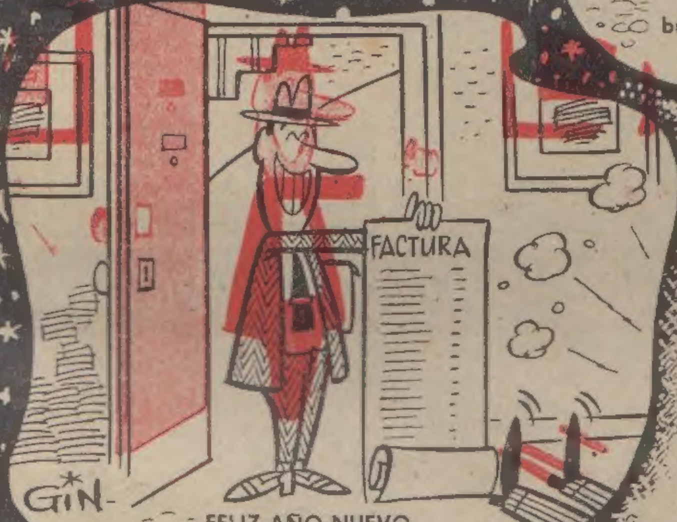
—Me hace el favor. ¿Qué están celebrando aquí, con tanto alboroto..?

¡DIA de INOCENTES!
por F. Ibáñez
28 de diciembre es ese día que nos lo pasamos palpándonos la espalda a todas horas, "por si acaso", y que, cuando al fin llegamos a casa, nos damos cuenta de que nos lo han colgado delante...
En la Edad de Piedra, como no había teléfono ni nada, todo se reducía a bromas sin importancia
¡QUÉ PESADO ERES, NANUK! ¡ES YA LA CUARTA VEZ QUE HACES ESA TONTERIA!
En realidad, todo comienza antes de salir de casa.
ME VOY. VIGILAD BIEN QUE NO OS GASTEN NINGUNA INOCENTADA MIENTRAS YO ESTOY FUERA.
Hay quien disfruta gastando inocentadas gordas al prójimo, aunque, a veces...
¡JO, JO! ¡ESTE ES EL TERCER "MELON" QUE ABOLLO HOY!
En ocasiones, conviene no dar demasiado realismo a la cosa...
DEJARÉ ESTA CARTERA, CON UNOS BILLETITOS ASOMANDO... ¡ASI ES SEGURO QUE PICAN!
¡YA LA VIÓ ESE TIPO! ¡AHORA UN PEQUEÑO TIRONCITO, Y...!
¡GRRR! ¡SE HA ROTO EL HILO!
Hay tipos, que a esto de las inocentadas no le dan importancia.
¡JA, JA! ¡QUÉ RISA! ¡ME DIERON UN PURO EXPLOSIVO!
Pero, para eso de las inocentadas, hay un tipo que deja en pañales a todos los demás..
¡El bromista de pueblo!
Este y sus amigotes aún se ríen de aquel año que le cambiaron al boticario las tabletas de aspirina por otras de cianuro.
"¡Cómo le perseguían los familiares de las víctimas! ¡Jo, jo, jo!"
En cambio, otros le dan importancia excesiva...
¡NO SE LO TOME ASI, DON SENÉN! ¡RECUERDE QUE HOY ES EL DIA DE LOS INOCENTES!
"¿Y el año pasado, que "soltemos" toros en la plaza "l'Ayuntamiento", cuando estaban "tos" los viejos tomando el sol? ¡Jo, jo, jo!"
Hay tipos que llevan la broma demasiado lejos.
¿QUÉ COMO ES QUE NO HE IDO A LA IGLESIA? PERO, NENA... ¡SI LO DE CASARNOS FUÉ UNA INOCENTADA! ¡JO, JO, JO!

Queridos LECTORES:

Nuestro Almanaque para 1958 de SELECCIONES DE HUMOR está terminado. Sólo nos quedaba este rinconcito, que teníamos reservado para saludarles. Hemos trabajado como camellos etruscos en jornada intensiva, para que ustedes se diviertan. ¡Adelante, hombres! Y ríanse o sonrían. A su comodidad. Están ustedes en su casa. Les deseamos tanta alegría como la que sentimos nosotros, al decirles: ¡Felicidades, amigos!

—Creo que este año lo voy a comenzar con buen pie...



FELIZ AÑO NUEVO

—¡Feliz Año Nuevo, futuro papá!

La EDAD del PAVO por JORGE

—¿Y para ésto le hemos engordado todo el año..?

—Ya te dije, cuando lo compramos, que no me parecía un pavo...

—¡Son unos cursis! Por estas fiestas, en vez del perro, siempre pasean el pavo.

—No he encontrado pavos lo suficientemente grandes para nosotros y me he quedado con ésto.

El agente de tráfico detuvo el coche y empezó a redactar la multa.

—Lo siento, señores — dijo a la pareja que ocupaba el automóvil—. Pero venían ustedes por la izquierda

en vez de hacerlo por la derecha. No hicieron caso de la luz roja, ni de mi silbato cuando les ordené detenerse. Además, iban a una velocidad excesiva.

La mujer le dirigió la mejor de

las sonrisas y, señalando a su marido que seguía impávido con las manos en el volante, exclamó:

—Perdónele, señor guardia, venimos de una fiesta de "reveillon" y como bebimos demasiado, el pobre está completamente borracho.

Nochevieja sin bebida, es Nochevieja perdida.

AÑO NUEVO PREHISTÓRICO
CUENTO RANCIO

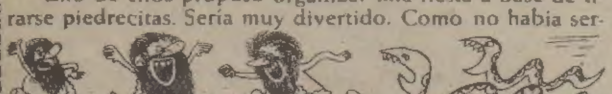
Vivir en la Edad de Piedra, era una lata; aún no se había inventado nada, pero Ñac decidió celebrar el primer fin de año de la Historia. Mandó a su mujer que preparase emparedados de piedra con lonjas de dinosaurio, sopa de polvo de piedra y arena, a modo de arroz crudo, y que descorchase las rocas de la cueva para que manase una fuente de agua mineral. Luego, invitó a varios amigos, tan salvajes y peludos como él, y les reunió en su cueva:

—Vamos a celebrar el fin de año.

Y empezaron a beber mucha agua, para alegrarse; alguno se ahogó y al ver que se ponía feo, lo pusieron a secar a la intemperie. Ñac aprovechó aquella circunstancia para criticar a los bebedores empedernidos y mostrar a los demás los efectos del exceso de bebida.

El agua corría abundantemente y el que más y el que menos estaba bastante borrachito de agua. Además, aquellos emparedados de piedra con dinosaurio, resultaban algo duros y había que ayudarles con agua. Un iluso, con más barbas y pelo que un oso pacífico, muy glotón, iba mojando piedra con agua como el que moja pan con salsa. Al cabo de un rato, ningún invitado podía dar un paso. Habían comido tanta piedra, que arrastraban las barrigas por el suelo.

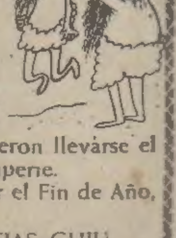
Uno de ellos propuso organizar una fiesta a base de tirarse piedrecitas. Sería muy divertido. Como no había ser-



pentinas, echaron mano a las serpientes más próximas, y les daba mucha risa correr delante de las serpientes, que no estaban para celebraciones y mordían de verdad. Empezaron echando piedrecitas, continuaron con bloques de tonelada y acabaron con las cabezas algo abiertas. Pero no iba mal del todo; servía para que se les ventilaran los sesos.

Cañoc, empezó a golpear con un pedrusco las cabezas más duras de los invitados y, como sonaban a hueco, descubrió unas cuantas notas musicales, y los demás "comepiedras" se agarraron a sus parientas por parte de piel de oso y, ¡hala!, a bailotear. Como no sabían bailar, cada uno hacía lo que le daba la gana, con lo que resultó un baile muy moderno y movido.

El tío Cañoc, para morirse de risa, metió en la cueva a varios osos y, como los de aquella Edad tenían tanto pelo y tanta piel como los osos, pues no se dieron cuenta hasta que los osos empezaron a hacer de las suyas; pero el tío Cañoc no se murió de risa, sino de un garrotazo.



La fiesta tuvo un gran éxito de golpes y fracturas y sirvió para poner de viuda a tres o cuatro señoras de la época.

Ñac sacó fotografías de todos los presentes, apretándoles la cabeza contra la pared de su cueva para que quedase grabada su imagen, pero luego, cuando todos quisieron llevarse el cliché de piedra, dejaron a Ñac en la intemperie.

Y aquel mismo día acordaron celebrar el Fin de Año, cada año... pero, en otra cueva.

Armando MATIAS GUIU

La RISA silenciosa...

EQUIPAJE COMPLETO

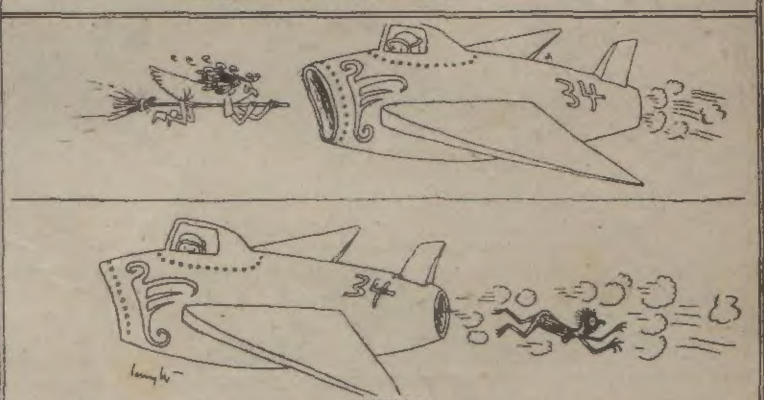
RECURSO

APURO

DESPISTE

SUBMARINO

REDUCCION DE VOLUMEN



BRUJA

NIÑOS INDIOS

SORPRESA

FOTOGRAFIA

...es mucho más GRACIOSA.

Seis PERSONAJES...

VULCANO, por ANDERSON

—¡Esto es lo que consigues poniéndote debajo del muérdago!

ANGELITA, por CASSON

—... y habrá un premio especial para el que se vaya primero a su casa.

SR. MARTINEZ, por NED RIDDLE

EXTRAÑO ARBOL DE NAVIDAD
—No me haga reír... estos árboles no crecen una vez ya han sido cortados.

TIO ARTURO, por LYN

—He encontrado su bufanda y su sombrero, don Arturo...

TIMMY, por SPARBER

—A mi papá no le molestará: ¡le encantan los niños!

ELLAS, por D'ALESSIO

—Mañana es Navidad... ¿Qué clase de regalo ha estado a punto de olvidar comprarle a su esposa?

...EN BUSCA de lector

Durante un "reveillon" de fin de año celebrado en París y al que asistían varias figuras famosas en la literatura, le presentaron una dama a Paul Geraldy. Después de mirarle fijamente, la dama preguntó, recelosa:

—¿De veras es usted Paul Geraldy?

—Naturalmente — respondió el poeta, sonriendo.

—Es que no me fío mucho de mis amigos — dijo ella. —Le ruego que lo comprenda. Hace unos días me presentaron en otra fiesta a un poeta llamado Baudelaire, y ayer me enteré de que se trataba de una broma.

¡Estoy metido en un lío horrible! — dijo el pequeño al llegar a su casa de vuelta del colegio —. La profesora se empeña en que tengo que escribir más claramente, ¡pero si escribo más claramente se dará cuenta de mis faltas de ortografía!

—El doctor Pestúdez me ha invitado a pasar el fin de año en su casa.

—¡No vayas! ¡El año pasado, al dar las doce, nos puso doce inyecciones a cada uno!

Una encantadora muchacha que estaba pasando sus **vacaciones de Navidad en las Islas Bahamas, envió a Henry Morgenthau III, una tarjeta de felicitación con el siguiente texto: "Felices Navidades. Desearía que usted estuviese aquí."**

Morgenthau, que es hombre de acción, tomó el próximo avión para Nassau y pocas horas después saludaba a su gentil amiga, diciéndole:

—En respuesta a su deseo...

12 CAMPANADAS
RAFF
RONOSO F. Ibáñez
—Quisiera un reloj que a las doce sólo dé seis campanadas. Es que tengo invitados, y...
—Ya sé que no es lo tradicional, pero a mí doce uvas no me llegan a ninguna parte.
TIPO COMODON
JORGE
ALBERT
—¡Bueno, bueno, Bautista! Ya sé que ha nacido el Año Nuevo. Pero, ¿es niño o niña?
EL MALABARISTA SE TOMA LOS DOCE GRANOS DE UVA
COSTA
—¡Digo que ya dieron las doce!
—...dice que quiere imponer la costumbre de tomar doce botellas y una uva, en lugar de lo habitual. Pero yo creo que es una excusa...
BLANCO
HOMBRE PRECAVIDO
PREPARANDO LA CENA DE NOCHEVIEJA
—En el cubierto de la abuelita, en vez de poner doce uvas, he puesto doce pasas.
SEÑOR SORDO
JORGE
ALBERT
—Es un tipo muy duro. Todos los años, en vez de las doce uvas, se toma doce perdigones.
F. Ibáñez
—Bueno ¿Te convences ya de que el reloj está parado?

¡Buenas noches!

Era de noche. La nieve caía mansamente, como pequeños gatitos de Angora. El número cuarenta y ocho estaba en la otra acera. El chico de los telegramas tropezó al cruzar la calle.

—¡En cuanto se acercan las Navidades, se ponen las calles perdidas de niños abandonados!

Don Vicente abrió el telegrama y se lo leyó a doña Josefina, su esposa. Don Vicente estaba casado, el pobre.

—Es de tu primo Desiderio, el ganapán. Dice que viene a pasar las Navidades con nosotros.

—¡Pues vaya lata, hijo! — comentó doña Josefina.

A veces, doña Josefina trataba maternalmente a don Vicente, porque era bajito.

Después, se planteó el problema:

—Habrá que invitar a alguien para que haga pareja con él, en el "reveillon" de Nochebuena...

—*Sí, claro. Pero, ¿a quién? El Desiderio es bastante bestia. No ha sa-*

lido nunca del pueblo.

—Hay que buscarle una pareja que le sea similar.

Doña Josefina había encontrado la palabra "similar" aquella misma mañana, en el diccionario. Desde que era *nueva rica, todos los días se aprendía* en el diccionario un par de palabras de buen tono, para alternar con sus recientes amistades de prosapia. Ya sabía decir *proboscídeo, hotentote,* amalgama y finisecular.

De pronto, doña Josefina se golpeó la frente con la palma de la mano.

—Ya sé. Voy a telefonear a Evarista...

En la calle, la nieve caía retozonamente, como pequeños caballitos blancos.

* * *

A las doce y media en punto, entró *Evarista en el salón, haciendo sonar* alegremente la esquila que llevaba al cuello. Su llegada levantó una oleada de comentarios.

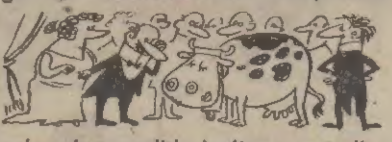
—¡*Olé las vacas con solero!* — exclamó el marqués de Pitimimí, que era un buen partido, y tenía un coche color guinda.

—¡Muuu! — exclamó el duque de Pepe, que era un don Juan de siete suelas y siempre sabía decir las cosas apropiadas.

Y así todos los hombres. Menos el señor Manolo, el botánico, que deshojaba una margarita en un rincón, mirando ardientemente a Mari-Pili.

A Mari-Pili se la llevaban los diablos. Había planeado para aquella noche el asedio al marqués de Pitimimí, dándole celos con el duque de Pepe, y ahora, con la llegada de Evarista, se lo echaba todo a rodar. No pudo contenerse.

—¡Hay que ver, doña Josefina! No ponen ustedes ningún cuidado en elegir *sus amistades. No comprendo*



cómo han podido invitar a este "reveillon" a Evarista, una vaca que ni siquiera la trata su familia y vive en un establo de soltera.

—Es la única vaca que conozco. La *he invitado para que mi primo Desi*derio, el ganapán, no se sienta demasiado cohibido en la fiesta. El muchacho no ha salido nunca del pueblo, *y ya se sabe.*

Evarista aceptó el brazo que le ofrecía el marqués de Pitimimí, cuando comenzó el vals. Era una música muy pegadiza. Lo que no resultaba extraño, porque estaba tocada en un piano de cola.

En la calle, la nieve caía disciplinadamente, como pequeños marineritos vestidos de blanco.

* * *

Evarista charlaba, cerca del "buffet", con el marqués de Pitimimí. Hablaban en francés. *Evarista* era hija de una vaca suiza, y, además, había viajado mucho con eso de las ferias. En la calle, la nieve caía suavemente, *como pequeños quesitos manchegos.*

Doña Josefina pasó junto a la pareja, muy apurada. Evarista acudió solícita a su lado.

—¿Qué le sucede, doña Josefina?

—¡Algo terrible! ¡Ha llegado la hora de los brindis y se ha acabado el champaña!

—No se preocupe. Brindaremos con leche. Ordéñeme usted, doña Josefina.

En la calle, la nieve caía tontamente, como pequeñas bolitas de requesón.

A Evarista se le ocurrió una idea:

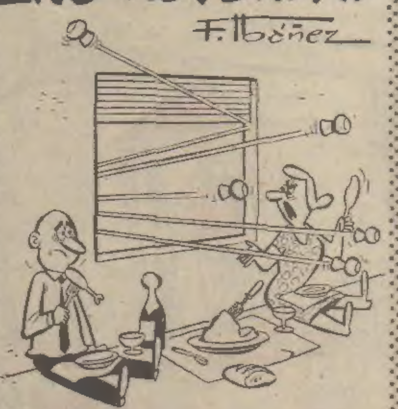
—Espere un momento. Voy a salir un rato al balcón para dar la leche fresca.

* * *

LA CENA de NAVIDAD, ALGO BUENO de VERDAD

—¡Qué lástima! Si llegan un poco antes, nos hubieran acompañado a comer. ¡Ahora ya hemos terminado!

—¡Hola, don Pepe! ¡Supongo que este año habrán comprado turrón igual que el del año pasado!, ¿no?



—¡No debías haberte peleado con el vecino en un día como hoy!

Evarista! CUENTO DE INVIERNO

Los brindis de leche fueron un éxito. Doña Josefina ordeñó diecisiete veces a Evarista. El único que no bebió fué Desiderio, el ganapán, que lo pasaba imponentemente poniendo petardos en los oídos de los ancianitos, el muy bestia. En cambio, el marqués de Pitiminí bebía un vaso tras otro, casi sin respirar.

—Esta leche es leche buena — comentó.

—Y mañana Navidad — dijo don Ernesto, que era periodista y estaba muy bien enterado de todo.

Pero el Marqués de Pitiminí no le escuchaba. Andaba dándole vueltas a su pensamiento. Se había educado *en Norteamérica y estaba harto* de desayunar jugo de tomate.

En la calle, la nieve caía verticalmente, como pequeñas aspirinas delgaditas.

* * *

Evarista alzó el sonrosado belfo. El marqués de Pitiminí bajó despacio sus labios. La terraza estaba desierta. Sólo ellos y la nieve, que caía dulcemente, como pequeñas novias jovencitas.

Mari-Pili, desde la puerta, volvió la cabeza para no verlo. Se acercó a ella el señor Manolo, el botánico, con un ramo de flores en la mano.

—Señorita Mari-Pili, acepte estas flores en prenda de mi amor. Son cotiledóneas.

Mari-Pili miró al señor Manolo. Le *encontró vejete, pachucho y feo.* Cogió el ramo de flores y le dió con un cotiledón en la cabeza.

Desiderio, el ganapán, acababa de encender un petardo en la nariz de don Hermógenes, el pensionista. Se estaba divirtiendo como nunca.

—¡Anda, que con estos señoritingos de la capital, es la juerga! ¡En cuanto les estallas en la nariz un triquitraque, se espiazan!

El duque de Pepe, ese don Juan de siete suelas, se arrodilló delante de *una estatua de Cleopatra*, que había a la entrada del salón, y dijo, con la mano en el pecho:

—Una sola palabra, por favor. *¡Me hiere tu indiferencia! ¡Eres fría* como la piedra!

El duque de Pepe era miope y acababa de decir la única verdad de su vida. La estatua era de piedra. En aquel momento, se enamoró de la única mujer que le había desdeñado.

Doña Josefina paseó su mirada por el salón y sonrió satisfecha.

—¡Esta sí que es una fiesta "comme il faut"!

Doña Josefina había leído las tres últimas palabras, hacía unos instan*tes, en el manual "Aprenda francés* en diez lecciones", para tener largas charlas de buen tono con Evarista, que era hija de una vaca suiza y pronto sería marquesa.

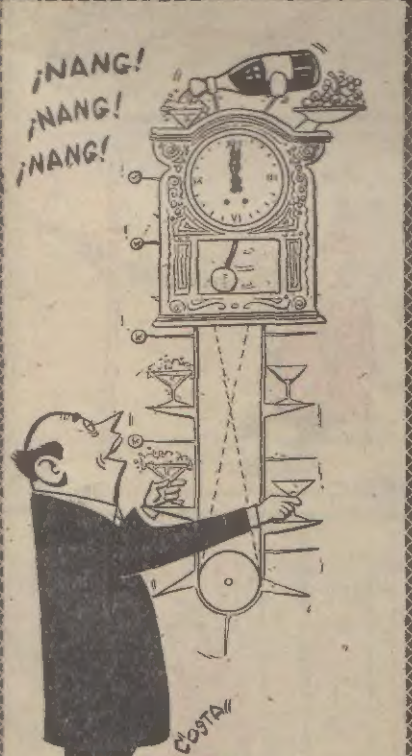
Don Vicente contestó, con recato:

—Sí, doña Josefina.

Como siempre. Hacía veinticinco años que estaba casado con ella, el pobre.

Amanecía. En la calle, la nieve caía ilusionadamente, como pequeños sombreritos de hadas.

ALBERT



RELOJ AUTOMATICO PARA TOMARSE LOS DOCE GRANOS DE UVA REMOJADOS.

—Le gusta tanto beber, que exprime los doce granos de uva, para tomárselos en líquido.

¡APURE SU COPA!

—Por Nochevieja es la única vez que su mujer le deja beber una copa, y él se aprovecha...

¡A la RICA historieta!

—¡Ah! ¡Qué sensación de paz y tranquilidad!
—¡Ah, no! Pues no faltaba más... Esta ronda corre de mi cuenta.
TRAGEDIA
¡AT...CHOOO!
F. Ibáñez
ESTORNUDO
¡VÉALO todo BLANCO!
RAF
FANTASMA POLAR
JORGE
DESILUSION
ALBERT
—En diez años que no le veo, ¡cómo se le han nevado las sienes, don Vicente!
F. Ibáñez
—¡Matilde! ¡Mira qué bien funciona la máquina barrenieves que compré!
—¡Oh! Otra vez ese pelmazo que nos sigue...
RAF
—Aunque te haya caído el "gordo," no debiste ponerte a dar esos saltos de alegría...
¡SOCORROOOO!

Los más maravillosos regalos...

¡LA BIBLIOTECA PREFERIDA POR LA JUVENTUD!

COLECCION HISTORIAS

¡Una completísima y cuidada selección de las obras más famosas, escritas para los muchachos, junto a los más apasionantes y modernísimos temas de gran valor cultural!

¡Cada volumen contiene 256 páginas, con más de 250 magníficas ilustraciones realizadas por los mejores dibujantes!

PRECIO DEL VOLUMEN: 28 PTAS.

VOLUMENES PUBLICADOS

JUANA DE ARCO — Aldo Brunetti . . . 1
VEINTE MIL LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO — Julio Verne . . . 2
LA ISLA DEL TESORO — R. L. Stevenson . . . 3
FABIOLA — Cardenal Wiseman . . . 4
LA CABAÑA DEL TIO TOM — H. Beeches Slowe. . . . 5
VIDA DE JESUCRISTO — L. Bernard . . . 6
LOS VIAJES DE MARCO POLO . . . 7
QUO VADIS? — Enrique Sienkiewicz . . . 8
BEN-HUR — Lewis Wallace. . . . 9
LOS TRES MOSQUETEROS — Alejandro Dumas . . . 10
EL MILAGRO DE FATIMA — Anne Saint Varent . . . 11
MUJERCITAS — Luise M. Alcott . . . 12
BERNADETTE — Jean Meunier . . . 13
ROBIN DE LOS BOSQUES — Norman R. Stunet . . . 14
GENOVEVA DE BRABANTE — J. L. Schimid . . . 15
MIGUEL STROGOFF — Julio Verne . . . 16
UN VIAJE A LA LUNA — Julio Verne . . . 17
MOBY DICK — Herman Melville . . . 18
ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS — Lewis Carroll . . . 19
EL TALISMAN — Walter Scott . . . 20
HISTORIA DE LOS PIELES ROJAS — A. K. Gordon . . . 21
SIN FAMILIA — Héctor Malot . . . 22
ROB ROY — Walter Scott . . . 23
BUFFALO BIL — William O'Connor . . . 24
HOMBRECITOS — Louise M. Alcott . . . 25
AVENTURAS DE TOM SAWYER — Mark Twain . . . 26
QUINTIN DURWARD — Walter Scott . . . 27
ROBINSON CRUSOE — Daniel Defoe . . . 28
VEINTE AÑOS DESPUES — Alejandro Dumas . . . 29
LA CONQUISTA DE LOS POLOS — R. P. Hudgson . . . 30
AVENTURAS DE DICK TURPIN — Charles C. Harrison . . . 31
VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA — Julio Verne . . . 32
LAS MIL Y UNA NOCHES . . . 33
LA VUELTA AL MUNDO EN OCHENTA DIAS — Julio Verne . . . 34
EL ROBINSON SUIZO — J. R. Wyss . . . 35
UN CAPITAN DE QUINCE AÑOS — Julio Verne . . . 36
LAS CRUZADAS — Bruno Lenniger . . . 37
SISSI . . . 38
HEIDI — Juana Spyri . . . 39
LAS DOS HUERFANITAS — Adolfo d'Ennery . . . 40
CORAZON — Edmundo de Amicis . . . 41
EL ULTIMO MOHICANO — Fenimore Cooper . . . 42
ENRIQUE DE LAGARDERE — Paul Feval . . . 43
CINCO SEMANAS EN GLOBO — Julio Verne . . . 44
LA VUELTA AL MUNDO DE DOS PILLETES — Conde H. de la Vaulx y A. Galopin . . . 45
LA FLECHA NEGRA — R. L. Stevenson . . . 46
LOS HIJOS DEL CAPITAN GRANT — Julio Verne . . . 47
LOS JOVENES AÑOS DE UNA REINA . . . 48
OLIVERIO TWIST — Carlos Dickens . . . 49
OTRA VEZ HEIDI — Juana Spyri . . . 50
UN YANQUI EN LA CORTE DEL REY ARTURO — Mark Twain . . . 51
LA ISLA MISTERIOSA — Julio Verne . . . 52
SISSI, EMPERATRIZ . . . 53

COLECCION **INFANCIA**

¡Los más famosos cuentos clásicos, ilustrados abundantemente por los mejores artistas!

VOLUMENES PUBLICADOS

PULGARCITO
CAPERUCITA ROJA
LA CENICIENTA
JUAN SINMIEDO
EL GATO CON BOTAS
BLANCANIEVES Y LOS SIETE ENANITOS
LA CASITA DE CHOCOLATE
LA LIEBRE Y LA TORTUGA
EL SASTRECILLO VALIENTE
EL SOLDADITO DE PLOMO
EL BARON DE LA CASTAÑA
PINOCHO
ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES
ALADINO Y LA LAMPARA MARAVILLOSA
LA BELLA DURMIENTE DEL BOSQUE
EL REY MIDAS
EL LADRON DE BAGDAD
PIEL DE ASNO
ALICIA EN EL PAIS DEL ESPEJO
ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS
LAS MANZANAS MARAVILLOSAS
LA RATITA PRESUMIDA
EL CABALLITO VOLADOR
LA MUJER DEL PESCADOR
RIQUETE, EL DEL COPETE
SIMBAD EL MARINO
LAS ZAPATILLAS ROJAS
EL LOBO Y LAS SIETE CABRITAS
EL PATITO FEO
EL GIGANTE EGOISTA
LOS DOS AMIGOS
PULGARCILLA
EL PAJARO AZUL
LA FLAUTA MAGICA
LA CIGARRA Y LA HORMIGA
EL BURRO FLAUTISTA
EL RATONCITO GRIS
NICOLASON Y NICOLASILLO
LA PRINCESITA ROSALINDA
EL RUISEÑOR Y LA ROSA
EL COHETE PRESUMIDO
LOS DOS RATONCITOS
ENRIQUITO EL BUENO
EL PRINCIPE FELIZ
LOS TRES CERDITOS
MEDIO POLLITO Y SU AMIGO PANCHITO
EL RETRATO MAGICO
EL FLAUTISTA DE HAMELIN
EL VESTIDO INVISIBLE
GULLIVER EN EL PAIS DE LOS GIGANTES
GULLIVER EN EL PAIS DE LOS ENANOS
LOS SEIS QUE TODO LO PUEDEN
EL BASTON ENCANTADO
LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

PRECIO: 8 PTAS

COLECCION **CORINTO**

¡Las obras juveniles más amenas y recomendables, adaptadas especialmente para la infancia, en lenguaje claro y sencillo!

Estos volúmenes profusamente ilustrados, constituyen una maravillosa introducción al mundo mágico de la literatura

PRECIO: 8 PTAS. **18 VOLUMENES APARECIDOS**

COLECCION **COLORIN**

PRECIO: 8 PTAS.

COLECCION CUENTOS ANIMADOS

¡Sugestivos relatos infantiles ilustrados, cuya original presentación los convierte, al mismo tiempo, en divertidos juguetes!

PRECIO: 8 PTAS.

CINCO COLECCIONES EXCLUSIVAS DE EDITORIAL BRUGUERA, S. A.

...para todas las edades

Adán vivía solo, tan ricamente, en su gruta de soltero. Un día, se despertó y encontró allí a Eva, que había nacido ya casadera. Una tragedia. Pero Adán era un hombre con sentido del humor. Y la humanidad, a pesar de todo, llegó hasta nuestros tiempos. Año tras año,la vida se fué haciendo cachambrosa. Pero la gente había encontrado el gran remedio a todos los males: ***La risa. En todas las épocas, han existido cosas que daban mucha risa. Desde ese egipcio, que*** **ha pasado de perfil a la historia. Ese egipcio, que comentó antes de casarse:**

—¡No te fastidia! ¡Por nacer en esta época,me va a tocar casarme con una momia...!

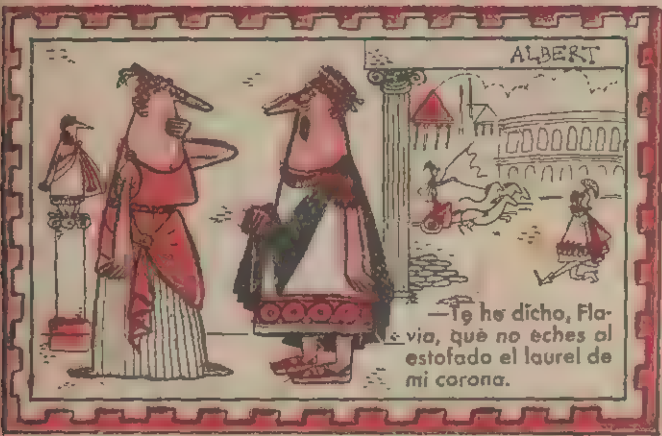
Hasta el médico de hoy, que cuando recibe a un paciente dice:

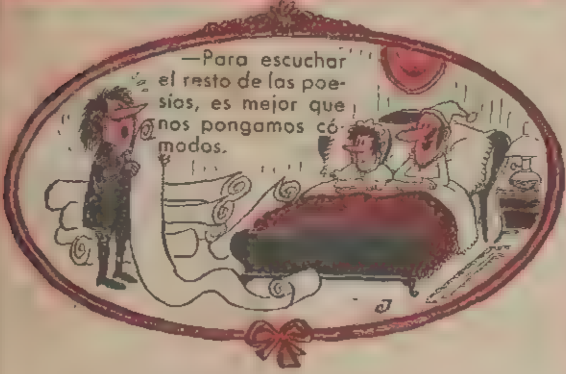
—¿Que si le reconozco? ¡Claro, que le reconozco! Usted es Pepe.

Con perdón...

ALBERT

La HISTORIA del CHISTE





Adán vivía solo, tan ricamente, en su gruta de soltero. Un día, se despertó y encontró allí a Eva, que había nacido ya casadera. Una tragedia. Pero Adán era un hombre con sentido del humor. Y la humanidad, a pesar de todo, llegó hasta nuestros tiempos. Año tras año, la vida se fué haciendo cochambrosa. Pero la gente había encontrado el gran remedio a todos los males: *La risa. En todas las épocas, han existido cosas que daban mucha risa. Desde ese egipcio, que* ha pasado de perfil a la historia. Ese egipcio, que comentó antes de casarse:

—¡No te fastidia! ¡Por nacer en esta época, me va a tocar casarme con una momia...!

Hasta el médico de hoy, que cuando recibe a un paciente dice:

—¿Que si le reconozco? ¡Claro, que le reconozco! Usted es Pepe.

Con perdón...

ALBERT

La Hi
del

F. Ibáñez
—Pregunta si hace falta un intérprete.
—¿El canal de Suez?... ¡Pues no sé!... Pregunte en alguna de las épocas de más abajo.
—¡Hay qué ver cómo ha venido a menos don Nuño! ¡Tiene que tener realquilados!
JORGE
—Querido, ¡acaban de nombrarme mosquetero del cardenal!
F. Ibáñez
—Mamá, ¿aún no terminó la ceremonia? ¡Ya estoy cansado de sostenerte la peluca!
ALBERT
—Vicente, si no vigilamos al niño, acabará convirtiéndose en un gamberro. Hoy ha matado a cinco personas
MUNDO FUTURO
TORIA
CHISTE

¡Feliz Año de Piedra!

—Mira, chico; para que no haya líos, lo mejor es partir el décimo que compramos a medias.

—¿Qué te parece? ¿Tendremos suficiente con este pavo?

Los gordos inventos del siglo

El árbol de Navidad es ese árbol que florece el veinticuatro de Diciembre y que, en vez de dar higos, da bolas plateadas. Los primitivos hombres desconocían su existencia. Mejor para ellos, porque, con lo bestias que eran, hubiesen sido capaces de comerse las bombillas. Y, dos cosas: o hubiesen producido un cortocircuito en todo el país o hubiesen acabado con la boca hecha migas.

Según una versión que no nos merece ningún crédito, el árbol de Navidad lo inventó Pepito.

Pepito era un niño de San Feliú de

Guixols. Su diversión predilecta consistía en robar las manzanas del huerto de don Ernesto. Hasta que un día don Ernesto le vió. Y don Ernesto llevaba suelas de caucho en las botas. La cuestión es que Pepito no volvió a entrar en el huerto de don Ernesto.

En aquel tiempo, en San Feliú de Guixols, los niños sólo disponían de tres honestas distracciones: pegar chiclé en la silla de la maestra, esconder ratones en la cama de la

abuelita y robar manzanas en el huerto de don Ernesto.

Al llegar el verano, Pepito se encontró con que cerraban la escuela y con que la abuelita se iba a la Alcarria a tomar la jalea real,

Cabizbajo, meditabundo y eso, paseaba Pepito por el jardín de su casa, cuando vió una rama colgando, desgajada, de la acacia grande. La cogió y se la llevó a su habitación. Si su padre llegaba a verla, seguramente diría:

—¡Hala, ya la has roto!

Como si no hubiera más Pepitos en el mundo.

A media noche sacó la rama. No la veía bien. Acercó una bombilla. Entre el verde de las hojas parecía una manzana con gripe asiática. Pero hacía bonito. Salió de puntillas y cogió todas las bombillas de la casa.

Las había de todos los colores. El árbol ya tenía peras, higos, manzanas, y hasta una calabaza que Pepito sacó de su libreta de notas. El efecto era morrocotudo. Pero más morrocutuda fué la paliza que al día siguiente le pegó su padre con una regla de metro y medio, al descubrir que la mitad de las bombillas se habían fundido.

Así se inventó el árbol de Navidad. ¡Qué cosas, eh!...

PATO

Con la risa medieval...

—¿Preparado? ¡A la una... a las dos... a las...!

—No, don Nuño, no son todavía las doce... Es vuestro hijo que ha resbalado.

—A pesar de todo el se ɹor barón no olvida la fecha de hoy.

...empieza el año feudal.

LA TONTA RISA de NUESTROS BISABUELITOS

Un bisabuelo es esa cosa con bigote rizado y cuello duro, que tiene *usted dentro de un marco en forma* de huevo duro con puntillas. Nuestros bisabuelos eran unos tipos muy apañaditos. Se arreglaban con nada. Con tres muertos y dos señores con pupa, organizaban una guerra larga. Cuando les apetecía reírse, se contaban un colmo o un chascarrillo baturro. Y se casaban con un sueldo de treinta duros sin pagas extras. Eran sobrios en todo. Hasta para decir palabrotas. La cosa más gorda que decían era "¡Cáspita!". Ahora todo ha progresado mucho. Lea usted esta página y lo comprobará. Pero no diga en voz alta eso que está pensando. Piense que nuestros bisabuelitos son, también, los suyos.

ALBERT

—Usted me dijo que este perro era muy bueno para las ratas, y todavía no ha matado a ninguna.

—¿Y *aún quiere que* sea más bueno?...

—Dígame que sí y nos casaremos en seguida.

—¿No podríamos casarnos primero y después le daría el sí?...

ELLA.—He sufrido horriblemente en casa de dentista. Imagínese que me han hecho estar más de una hora con la boca abierta.

EL.—¡*Más hubiera sufrido si se la hubieran hecho tener cerrada!*

EL.—Pues aquí donde me ven, el Rey va a darme una cruz.

ELLA.—Lo que debería darle es otra cara... más presentable que la que ahora lleva.

—¿También usted ilumina el balcón, señor Pedro?

—*Verá usted. Es que me* gustaría que me hicieran gentilhombre.

—Hace bien... ¡Pues no le está haciendo poca falta!

CHASCARRILLOS

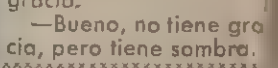
—¿Quieres que te cuente un chiste muy bueno?

—Venga.

—¡Un árbol!

—Pues no le veo la gracia.

—Bueno, no tiene gracia, pero tiene sombra.

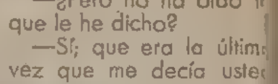


—Por última vez le digo que no, Roberto.

—Entonces, vamos a fijar *la fecha de la boda.*

—¿Pero no ha oído lo que le he dicho?

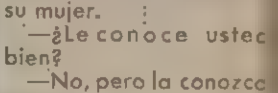
—Sí; que era la última vez que me decía usted que no.



—Me parece imposible que el acusado golpee a su mujer.

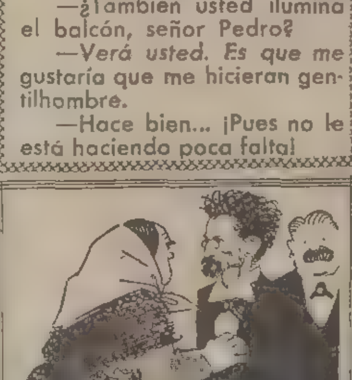
—¿Le conoce usted bien?

—No, pero la conozco a ella.



—¿Ves todas esas medallas que lleva aquel señor, hijo mío? Son el premio de las batallas que ha ganado

—¿Y cómo es que tú y mamá no lleváis ninguna?



—¿Podría decirme si mañana lloverá? Tengo que tender la colada, ¿sabe?

—¿Y a mí qué me explica usted?

—¡Ah, perdone! Pero como me han dicho que era usted "zaragozano"!.

¡ESTO ES EL COLMO!

—¿Cuál es el colmo de un carpintero?

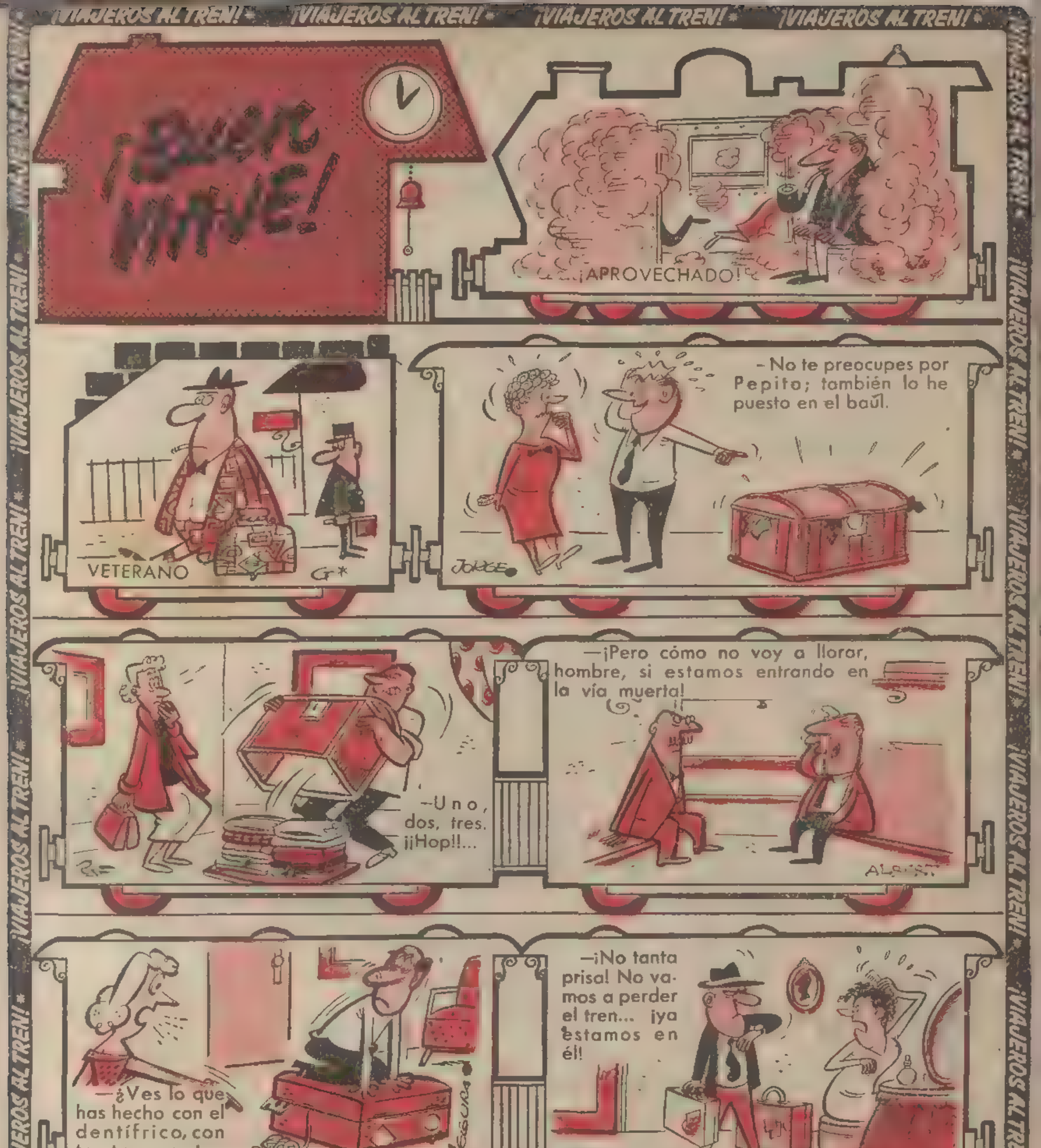
—Tener los hijos listones, las hijas traviesas y veranear en la sierra.

—¿Cuál es el colmo de un mudo?

—Jugar al chito con otro mudo en la plaza del Callao.

¡Año nuevo... vida nueva!

Si hasta ahora ha ido usted por la vida con la careta del disimulo ¡no sea hipócrita y quítesela de un tirón! ¡Lo feliz que puede ser, aprovechando la formulita esa del título!



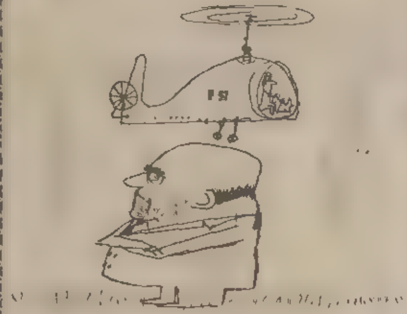
El mundo es esa cosa redonda, en la que viven los camellos y otras especies animales, entre las cuales se cuenta el hombre. En el mundo, existen varios países. Por ejemplo, China, que es esa manchita amarilla que hay en el mapa. Usted cruza el Océano Pacífico y, en seguida, se encuentra algo interesante que ver. Por una extraña coincidencia, casi todas esas cosas interesantes pertenecen al género femenino. Desde la Gioconda a la torre de Pisa, pasando por la Lollobrígida. Para que usted tenga una oportunidad de conocer el mundo ese, hemos organizado un viaje colectivo. Ande, decídase y venga con nosotros. Tal vez, es una oportunidad única. El día menos pensado, le echan al mundo una bomba atómica y lo "espiazan". Y decimos lo "espiazan", en lugar de decir algo más fino, porque, el día que le echen una bomba de esas, el mundo se va a romper a lo bestia.

Ahí tiene su billete. Buen viaje, amigo...

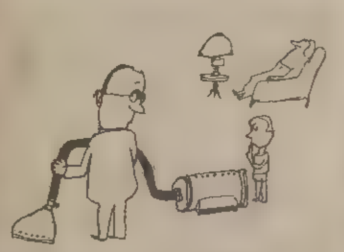
RISA ITALIANA

MANZI

—Lo sé, lo sé. Es nuestra luna de miel, pero también es mi semana de vacaciones.



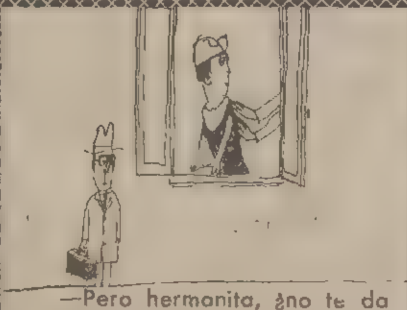
—¿Crees que es éste un buen sitio para aterrizar?



—Papá, ¡si me das dos pesetas inutilizo el aparato ese!...

—Es muy sencillo. A cada cliente que venga, marcas lo que le sacamos y das vuelta a la manivela.

—¡La encontré!... Y, ¿sabes dónde estaba el señor?... ¡En la Legión extranjera!



—Pero hermanita, ¿no te da vergüenza dejarte raptar por un hombre tan bajito?

—¿No tiene nada más dulce?
—No, pero termino el trabajo dentro de media hora.

GNURI

DESCONTENTO DE SI MISMO

FACILIDADES

y una ANECDOTA de ROMA

Un napolitano llega a Roma la vigilia de Navidad. Desea ver las calles de la ciudad, con sus luminosos brillando alegremente y sus populosas avenidas llenas de animación. Así que alquila un coche. Hace precio con el chofer y paga las liras correspondientes a una hora de servicio.

Pero, el taxista empieza a correr por las calles como un condenado y el napolitano grita:

—¡Oiga! No vaya tan aprisa. ¡A esta velocidad se *pasará en seguida la hora!*

RISA Argentina

LANDRÚ

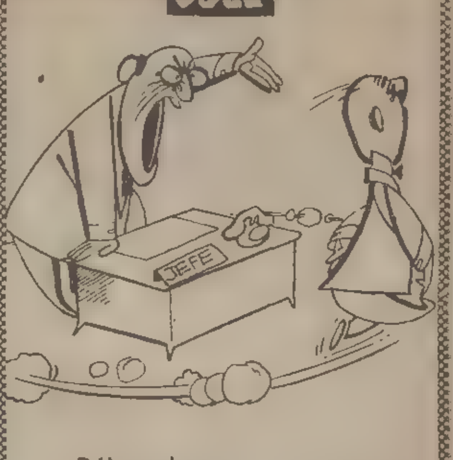
—¡Relinche 33!

—¿Has visto qué insolente? No nos ha pedido limosna.

—Quiero abrir una cuenta corriente.
—¿Continua o alterna?

EL MUNDO AL REVES
—¡Cuidado! ¡Un hombre rabioso!

DOLL

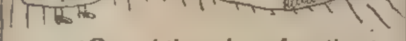


—Déjese de una vez con tantas vueltas y diga lo que quiere...

AZNAR

SIN PALABRAS

OSKI



—¿Que si tiene la esfera luminosa? Con decirle que en casa lo uso sobre todo para leer en la cama..

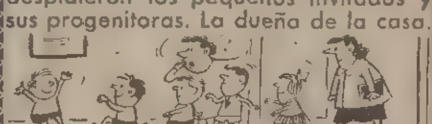
—Y dígame, ¿todavía no me arregló ese dichoso reloj de pulsera?

—...y para poder saber la hora de noche, mi esposa le hizo colocar unos buenos tubos de luz fluorescente.

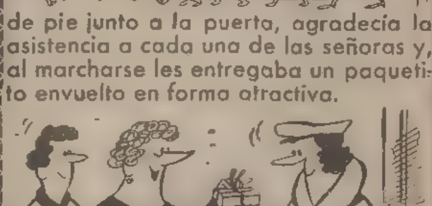
—Lo más fino que tenemos: todo el mecanismo construído con arenas diamantíferas.

EL FINO HUMOR DEL PLATA

Con extraordinario regocijo, un matrimonio argentino padre de cinco preciosas criaturas, celebró la fiesta de Navidad a la que invitaron a todos los amiguitos de su hijo, acompañados de sus madres respectivas. Al anochecer, se despidieron los pequeños invitados y sus progenitoras. La dueña de la casa,



de pie junto a la puerta, agradecía la asistencia a cada una de las señoras y, al marcharse les entregaba un paquetito envuelto en forma atractiva.



—Esto para usted —decía— Abralo cuando llegue a su casa.

Imaginad la sorpresa de cada madre al desenvolver el paquete: dentro de él había .. ¡dos tabletas de aspirina!...

Espero, comiendo un huevo, a que llegue el Año Nuevo.

RISA NORTEAMERICANA

BILL HOLMAN

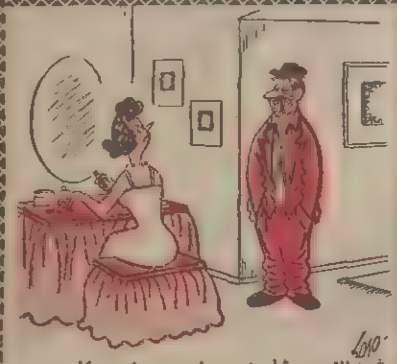
—Mi marido tiene instalada una sala de billar en el sótano. Pero, ¡como el techo es tan bajo!

ARGUCIA DE ESPOSA

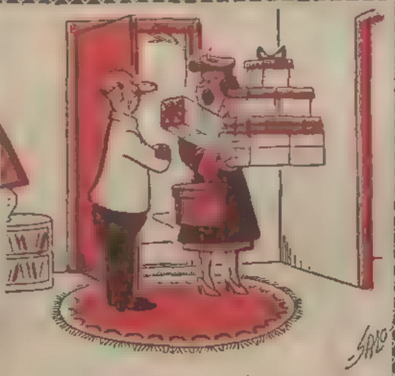
SALO

—¿Cómo encontré Europa? ¡Oh, dejamos que el capitán del barco se preocupara de eso!

—¡Pobrecillo!, ¿eh?



—Yo pienso ir así al reveillón, de modo que procura que no haya demasiado contraste entre ambos.



—¿Y ahora me sales con que no has cobrado la paga de Navidad?...

CHON DAY

—Bien, bien. De papá, para papá.

—¿De qué tópico discuten?

LEO CAREL

—Esperemos que no lo habrán hecho para nada muy especial...

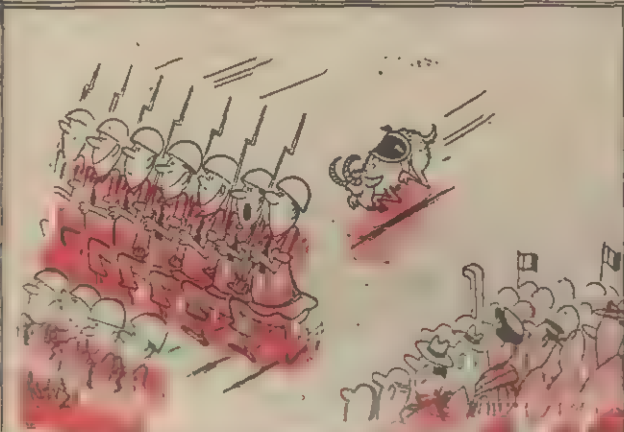
—...y además, era mucho más blanca cuando nosotros éramos chicos...

RISA FRANCESA

SEMPÉ

SALVAMENTO

—¿Qué vale éste?



—Lo de llevar la mascota cerrando la retaguardia ha sido una idea del sargento...

—Tu madre se ha enfadado. ¡Ya no pasará las Navidades con nosotros!

HERVÉ

...Y UNA ANÉCDOTA DE PARIS

Durante un "reveillon", Yvette, una encantadora francesita de dieciocho años, decía a un grupo de amigas, hablando de dos muchachos de su amistad:

—Si yo pudiese reunir en uno solo las cualidades de los dos, sería la mujer más feliz de la tierra. Jean es alegre, guapo, alto, rico, simpático, culto, deportivo, educado, sugestivo, amable, de conversación agradable, desenvuelto, caballeroso...

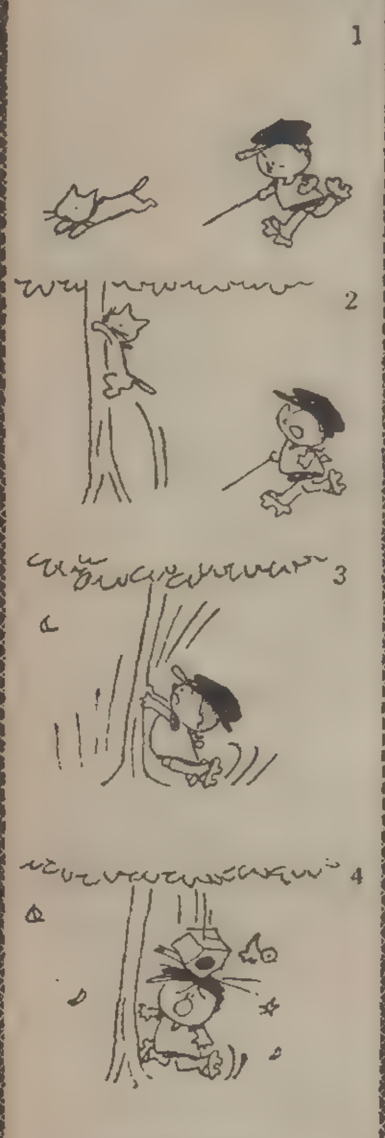
—Y Jacques, ¿qué cualidades tiene?

—Ese... ese tiene la cualidad de querer casarse conmigo.

—¡Ni cubriéndolas de diamantes están nunca contentas!

—Este polvo no desaparece de ninguna manera.

FUKU-CHAN
By Ryuichi Yokoyama



SIN PALABRAS

世相人相　近藤　日出造 こんどう ひでぞう

権大僧正の法衣の下

—首相代理施政演説—

—Pues, aunque mi mujer diga lo contrario, a mí me viene un poco larga esta chaqueta.

FUKU-CHAN
By Ryuichi Yokoyama

FUKU-CHAN. — ¡Cómprame un palo de éstos, abuelo!

ABUELO.—¡De aquí te haré un par de zuecos!

FUKU-CHAN. — ...¡pero no tienen muelles!

社会戯評

一回の実験て二万人が骨カンに

—Te he dicho que no jugaras al majon. ¡Ya te han vuelto a desplumar!

—Nada de hacerte el "Harakiri" en el cuarto de estar. Acabo de fregar el suelo y luego lo pones todo perdido de sangre.

N. DE LA R. — Deseábamos que usted, amigo, en su viaje a través del mundo de la risa, recorriera, también, todas las gamas del exótico humor oriental. Con este objeto, y para empezar, decidimos enviar un corresponsal al Japón. El lunes pasado, regresó en filobús con ésto. A nosotros nos ha hecho gracia, porque, desde pequeñitos leemos a Confucio como si tal cosa. Pero comprendemos que nuestra culturaza no es corriente. Desde luego, si usted quiere, estamos dispuestos a facilitarle la dirección de nuestro compañero, para que usted, si gusta, proceda en consecuencia. ¡Porque, por fuerte que sea la patada, siempre tendrá usted razón, corcho!

—Acabas de ganar el campeonato mundial, estando 56 días sin comer nada, y ¡ahora ya estás gritando porque se retrasa más de cinco minutos la cena de Navidad!

—Te digo, Federico, que sigues equivocándote de carretera...

—Era un árbol de Navidad precioso... antes de subir al tranvía...

VIGILANCIA

—Es la segunda Nochevieja que llegas bebido a casa... La primera fué en el año 1928.

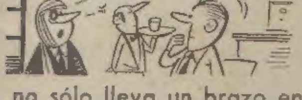
—También podrías dejar de leer en voz alta... Estoy tratando de dormir y no hay forma, ¡vaya!

—Esta es una novela policíaca única... ¡Es la policía quien resuelve el crimen!

INUNDACION

ABUSON

...Y UNA ANÉCDOTA MUY "BAVARA"

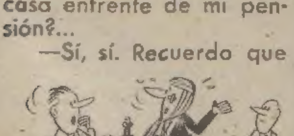


Otto, joven estudiante alemán, está en un bar, esperando que sea la hora de reunirse con unos amigos con los que piensa ir a celebrar la Nochevieja en cualquiera de los muchos cabarets que hay en Berlín, cuando se le acerca Herman, íntimo amigo suyo. Otto se sorprende al ver que Herman no sólo lleva un brazo en cabestrillo, sino que viene con la cabeza vendada y un ojo amoratado.

—¿Qué te ha sucedido?—le pregunta.

—Verás. ¿Te acuerdas de aquella bonita muchacha morena, alta y esbelta, que vivía en la casa enfrente de mi pensión?...

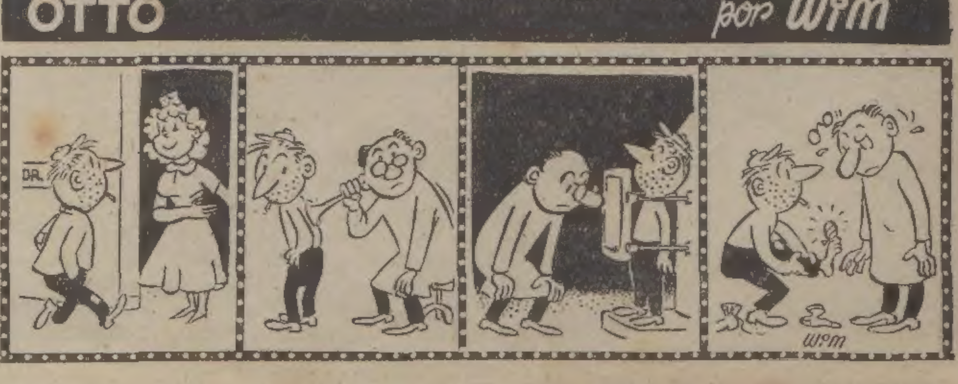
—Sí, sí. Recuerdo que



era extraordinariamente bonita. Y tú estabas muy entusiasmado... Decías que era viuda... ¿Qué pasó?

—Pues... ¡que no lo era!

OTTO por WPM



Risa Española

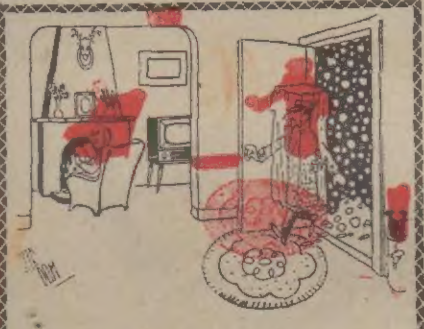
GUARDIAN DE MUSEO DE ARTE MODERNO

—Ahora sí que seguiré el consejo del *doctor: nada* de juergas, nada de champaña, mucho aire y mucho sol...

—¡Caramba! ¡Qué prisa tenía por desprenderse de ella!

—Sí, tiene una mujer muy celosa. No le deja en ningún momento.

—Es una ganga. Me ha costado diez mil duros, pero lo he pagado en billetes de peseta.

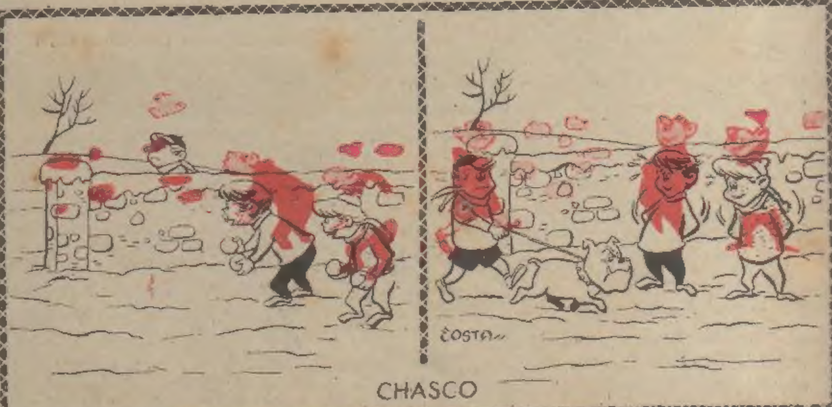


—¿Hace frío, querido?

—La verdad es que no me gustan nada los procedimientos del nuevo cocinero.

PEQUEÑO GAMBERRO

ESPECTADOR ENSIMISMADO



CHASCO

En una cena de Nochevieja, en Nueva York, Einstein tuvo como vecina de mesa a una dama americana cuya reputación de inmensamente rica corría parejas con su estupidez. Aprovechando la ocasión de estar al lado del sabio, la dama empezó a hacer unas preguntas preparadas con antelación.

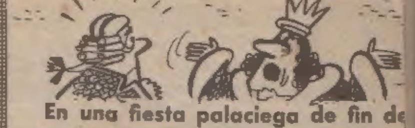
—Dígame, maestro, usted que es el padre de la relatividad, ¿admite también la existencia de la eternidad?

—Naturalmente.

—Entonces, ¿qué entiende usted exactamente por "eternidad"?

Einstein le respondió dirigiéndole una cándida sonrisa:

—La eternidad, señora, es para mí algo así como la duración de tiempo que me sería necesario para hacerle comprender el significado de esa palabra.



En una fiesta palaciega de fin de año, un cortesano chismoso y cobista, se acercó al rey para decirle que un conde había murmurado de él ante todo el mundo.

—Prefiero que haya murmurado de mí, delante de todo el mundo, a que todo el mundo haya murmurado de mí delante de él.

FIN DE AÑO EN EL MUNDO

He aquí el modo cómo celebran la despedida de año en distintos países:

España: Se come un grano de uva al sonar cada una de las campanadas de medianoche.

Irlanda: Se brinda por los amigos, bebiendo un "lamb's wool", curioso brebaje hecho de leche y sidra.

Portugal: En las ciudades pequeñas, el Ayuntamiento abre un tonel de vino el día primero de enero. Cada vecino tiene derecho a un cubilete lleno. "Con ésto tiene para calentarse la entrada de año sin que pierda el equilibrio", dice la tradición.

Japón: Todos los Bancos están abiertos el día 31 hasta medianoche, porque no se puede esperar que le sonría a uno la dicha si se tiene alguna deuda.

China: Se decora todo de amarillo el día de la entrada de año, porque se considera que éste es el color de la alegría, de la luz y de la paz.

Dinamarca: En el "buding" de la cena de fin de año se mete una almendra. Al que le corresponda al partirlo, se espera que goce de un año excepcional.

París: Los artistas besan al bombero de servicio en los teatros la noche de Año Nuevo, gesto que dicen trae buena suerte.

Bretaña: El primer muchacho que vuelve del bosque con una rama de muérdago, tiene derecho a besar durante toda la jornada a las chicas que pasen por delante de su puerta.

Francia: El ver el día primero de año a un marino, es signo de buena suerte.

Dos amigos charlan después de una juerga.

—¿Qué te dijo tu mujer cuando llegaste a casa?

—Me preguntó la hora que era. Y le contesté que sólo eran las doce.

—¿Y se lo creyó?

—Poco faltó para que no, porque el reloj de cuco dió las tres: cucú, cucú, cucú...

—¿Y qué hiciste?

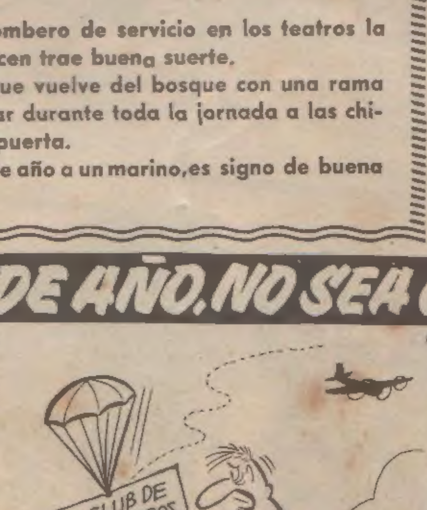
—Ponerme al lado del reloj y hacer "cucú" nueve veces más.

La señora quería comprar un bolso de piel de cocodrilo, para regalárselo a su hija el día de Reyes, pero hallaba defectos en todos los que le enseñaban. A éste, eso; al otro, lo de más allá... Hasta que el dependiente, harto ya, le dijo:

—Querida señora, yo no soy perfecto... usted tampoco es perfecta... Entonces... ¿cómo diantres puede exigir de un pobre cocodrilo que lo sea?

A PRIMEROS DE AÑO. NO SEA USTED TACAÑO

—¡No seas así, Jorge! ¡Dále algo de aguinaldo!..



FELICITACIÓN

—¡Fíjate, querida! En la oficina se han equivocado y me han pagado los descuentos en lugar del aguinaldo...

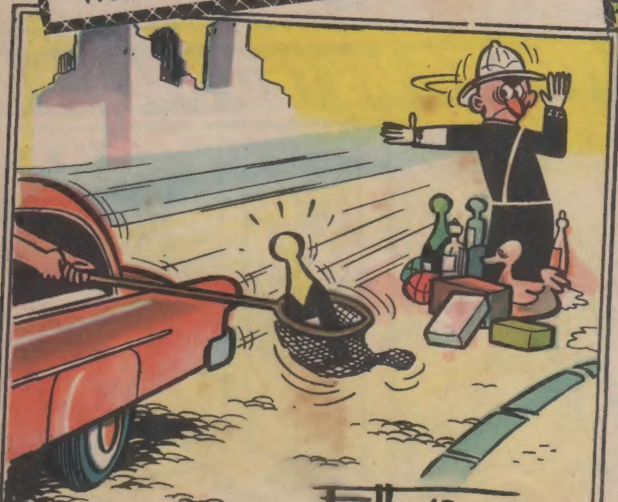
...Y, ¡FELIZ AÑO NUEVO, AMIGOS!

—¡Hola, Pedro! ¡¡Feliz Año Nuevo!!

—¿Tendría la amabilidad de partirme el turrón?

—No te asustes, tía Margarita. Este año mi marido se ha vestido de Frankestein para recibir a los que vienen a pedir el aguinaldo.

—Pero, ¿a dónde vas con tanta botella, si aún no se ha inventado el sacacorchos...?



SIN PALABRAS

—Este año han querido darnos la sorpresa de pagarnos el aguinaldo con un sobre grande.